DÉBORAH GÓMEZ

Azúcar agridulce: memoria, discursos y paisajes azucareros en la nación y la cultura cubana (1791 - 2017)



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
1. LA <i>REESTRUCTURACIÓN</i> AZUCARERA DENTRO DEL DISCURSO HISTÓRICO REVOLUCIONARIO: CÓMO SE PERCIBE EL PROCESO SEGÚN EL DISCURSO	
OFICIAL	21
1.1. Los textos y la prensa oficialistas: la versión monumental y triunfalista de la reestructuración	21
1.2. La intelectualidad comprometida: el futuro y la memoria del azúcar entre la preocupación <i>real</i> y el compromiso político	37
2. AZÚCAR, NACIÓN Y PAISAJES EN LA ERA COLONIAL: INFLUENCIA DE LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA EN LA INDENTIDAD	
Y LA MANIFESTACIÓN CULTURAL NACIONALES	51
2.1. Textos históricos y jurídico-económicos fundacionales: el <i>temor al negro</i> y la imaginada nación blanca en los discursos azucareros de la época	5]
2.2. Los paisajes culturales de la nostalgia en la poesía del exilio de José María Heredia: la exclusión de la caña dentro la simbología poética nacional	64
2.3. Los paisajes azucareros en la novela antiesclavista decimonónica: espacios racializados poblados de monstruos a las márgenes de la nación	75
2.4. Los paisajes intermedios de la sacarocracia: entre las cañas, las palmas, los esclavos y las máquinas	93
3. AZÚCAR AGRIDULCE: DISCURSOS AZUCAREROS HEREDADOS Y EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN	111
3.1. De Los ingenios a la antiepopeya azucarera y nacionalista: la caña de azúcar entre la melancolía y la épica nacional	111
3.2. El azúcar en la Revolución: el metarrelato revolucionario y las miradas diferentes al discurso oficial	123
3.3. El central y Arturo la estrella más brillante: la contra-memoria azucarera en la obra de Reinaldo Arenas	142
3.4. La memoria azucarera desde las márgenes: la producción cultural anti-hegemónica ante la debacle azucarera	164
CONCLUSIONES	179
BIBLIOGRAFÍA	183

INTRODUCCIÓN

Las deplorables condiciones en las que se encuentra ahora la agroindustria azucarera cubana, reducida a una tercera parte de lo que fueran sus centrales y produciendo, anualmente, algo menos de dos millones de toneladas de azúcar —desde que se iniciara su reestructuración en el año 2002—, ha creado una urgencia por representar el impacto que este acontecimiento ha tenido en la sociedad. Más allá de esta urgencia, y también porque sin ella es imposible precisar la envergadura de este evento, también ha surgido la necesidad de rescatar el papel que el azúcar ha jugado en la Historia, la identidad y la cultura cubana. El presente estudio, además de examinar varias de las obras que se produjeron en respuesta a la reestructuración, también intenta responder a esa segunda necesidad, reflexionando acerca de la presencia del azúcar en Cuba, a través del análisis de un corpus heterogéneo unificado por el motivo del azúcar.

En este sentido, este trabajo se puede leer como la continuidad y complementación de otras obras dedicadas a la presencia del azúcar en Cuba, aunque, a diferencia de mi estudio, por ser obras anteriores a la reestructuración no contemplan un análisis acerca de este acontecimiento. Contrapunteo cubano (1940) de Fernando Ortiz, El ingenio (1978) de Manuel Moreno Fraginals, "Azúcar, poder y literatura" (1988) y La isla que se repite (2010) de Antonio Benítez Rojo¹, son algunos de los estudios principales —y fundadores— que han sido imprescindibles para entender el papel arbitrario, trascendental y totalizante, que ha jugado el azúcar en la nación. Es de estas obras también, en cierta medida, de donde parte esta investigación y es a ellas a quienes pretende adscribirse.

¹ Aunque los trabajos de Fernando Ortiz y Manuel Moreno Fraginals son textos que han sido imprescindibles para esta investigación, mi estudio se asemeja más a la obra de Antonio Benítez Rojo, en cuanto a que se concentra mayormente en el análisis de obras pertenecientes a la producción cultural cubana relacionada al azúcar.

14 DÉBORAH GÓMEZ

Siendo la reestructuración azucarera el evento que ha creado esta necesidad de recurrir a la presencia del azúcar en Cuba, en este estudio trazo un mapa histórico cronológico circular (una especie de arqueología del azúcar cubana), que comienza con el análisis de varios textos oficialistas, donde se expone la versión del Estado acerca de este acontecimiento, y cierra con el examen de obras antihegemónicas que se apartan del discurso oficial para representar un versión alternativa de los hechos. Entre el análisis de estas dos visiones también realizo un recorrido panorámico que atraviesa la historiografía del azúcar en Cuba desde finales del siglo xvIII hasta la década de los años setenta del xx. Esta revisión me permite fijar la importancia que la industria azucarera ha tenido en la historia de la nación, de modo especial en su identidad y su cultura, y la existencia, desde los inicios de la expansión azucarera, de dos discursos antagónicos en torno al azúcar: el de la plantación azucarera y el de resistencia anti-azúcar, rótulos con los que Benítez Rojo (1988, 2010) ha definido estas dos posturas.

Además de esta visión panorámica, la ecléctica naturaleza del corpus escogido —discursos, artículos y notas de prensa, poemas, novelas, cuentos, grabados, documentales, largometrajes y fotografías, entre otros— también me permite destacar la casi omnipresencia del azúcar en la nación. Aunque los principales estudios acerca de esta gramínea se han concentrado, mayormente, en el análisis de textos jurídicos, económicos, históricos y literarios, otras disciplinas o géneros han estado igualmente permeadas por los discursos azucareros. La selección de este corpus, a pesar de que reconoce sus límites —dada la imposibilidad de abarcar en un estudio de esta naturaleza todos los textos azucareros— sí aspira a proyectar una visión relativamente abarcadora del tema. Gracias a su diversidad genérica se produce un diálogo intertextual ---entre todos los textos--- que manifiesta todas las contradicciones y matices que emanan de la ubicuidad del motivo. Asimismo, al sistematizar estas obras, colocándolas en un corpus concreto y, sobre todo, en un marco contextual e histórico amplio e integral, se establece una base referencial común que facilita y enriquece el análisis y la interpretación.

La oposición entre los dos discursos azucareros, que convierte el azúcar en un símbolo bifronte —por excelencia agridulce— de la nación, constituye en este estudio el hilo conductor. A través de conceptos relacionados al discurso, al paisaje, al proceso constructivo de la nación, a la historia y a la memoria, en los capítulos a continuación exploro la presencia del azúcar en la Isla: de qué manera influenció la visión de la nación cubana; cómo fue representada dentro de los paisajes nacionales; qué relación tuvo con la africanización e industrialización del país; cómo se ha insertado el capítulo azucarero dentro de la Historia o de las historias cubanas; qué variaciones, con el devenir histórico, han sufrido sus discursos y de qué diversas maneras son evocados por la memoria eventos relacionados al azúcar que marcaron a la nación y a sus individuos, son algunas de las preguntas principales que intento responder en este estudio.

En el primer capítulo, que inicia con la reestructuración, analizo algunos de los textos fundamentales a través de los cuales el régimen les comunicó a los trabajadores azucareros el cierre y desmantelamiento de gran parte de los centrales de la Isla. También incluyo el examen de varios artículos y notas de prensa que fueron emitidos durante estos años donde se reproduce la versión oficial de este evento. El estudio de estos textos me permite explorar la retórica que se ha utilizado para narrar la reestructuración, con el propósito de definir hasta qué punto el discurso oficial cubre, en su totalidad, los negativos efectos de este acontecimiento, incluyendo el trauma humano.

En el segundo acápite de este capítulo inicial, analizo un conjunto de ponencias presentadas en un seminario en torno a la cultura del azúcar en la nación, evento que fuera convocado a raíz de la *re-estructuración* azucarera. El examen de estos textos también intenta definir si estos espacios que se crearon fueron suficientes a la hora

16 DÉBORAH GÓMEZ

de documentar el verdadero impacto de la *reestructuración*, teniendo en cuenta que este seminario fue organizado por una institución cultural oficial y que sus participantes, en mayor o menor medida, están comprometidos con las políticas culturales del Estado.

El segundo capítulo de este estudio comprende un recorrido panorámico que examina la presencia del azúcar en Cuba durante la era colonial. En el primer apartado analizo un conjunto de textos de naturaleza jurídico-económica representativos de los dos discursos azucareros. Esta lectura está enfocada en definir de qué manera ambos discursos influenciaron la concepción de la nación y la representación del azúcar y del negro en el imaginario nacional y, posteriormente, en la literatura de la época.

En el segundo y tercer acápite de este capítulo me enfoco en el paisajismo literario, que durante aquella época pretende definir y fijar lo propiamente cubano. Primero examino un conjunto de poemas con el fin de determinar el papel que el azúcar —y en general los paisajes azucareros— juegan dentro de la simbología poética nacional. Después recurro a la narrativa antiesclavista decimonónica para definir la diferencia representacional, si es que existe, entre los paisajes naturales —depositorios de lo cubano— y los paisajes azucareros. Por otra parte, en estos acápites también exploro cómo el *temor al negro* y la aversión que sintieron los románticos hacia la industrialización terminaron influenciando la percepción del paisaje azucarero.

En el último apartado de este capítulo me enfoco nuevamente en la representación de los paisajes azucareros dentro del paisaje nacional, aunque el texto escogido, a diferencia de las obras analizadas en los acápites anteriores, es representativo del discurso de la plantación. Uno de los objetivos de este análisis es definir las diferentes maneras en que los paisajes azucareros —incluyendo el cuerpo negro y la máquina— son percibidos y representados en dependencia del discurso azucarero al que la obra se adscriba.

En el primer acápite del tercer capítulo, que comprende textos de la era republicana, regreso a la literatura anti-azúcar con el fin de